

Lectio Divina



Lectio Divina para la Solemnidad de la Asunción del Señor

Empecemos nuestra oración:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Concédenos, Dios todopoderoso, rebosar de santa alegría

y, gozosos, elevar a ti fervorosas gracias ya que la Ascensión de Cristo, tu Hijo, es también nuestra victoria, pues a donde llegó él, que es nuestra cabeza, esperamos llegar también nosotros, que somos su cuerpo.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Oración colecta, Solemnidad del Ascensión, Misa del Día

Lectura (*Lectio*)

Lee la siguiente Escritura dos o tres veces.

Lucas 24, 46-53

En aquel tiempo, Jesús se apareció a sus discípulos y les dijo: “Está escrito que el Mesías tenía que padecer y había de resucitar de entre los muertos al tercer día, y que en su nombre se había de predicar a todas las naciones,

comenzando por Jerusalén, la necesidad de volverse a Dios para el perdón de los pecados. Ustedes son testigos de esto. Ahora yo les voy a enviar al que mi Padre les prometió. Permanezcan, pues, en la ciudad, hasta que reciban la fuerza de lo alto”.

Después salió con ellos fuera de la ciudad, hacia un lugar cercano a Betania; levantando las manos, los bendijo, y mientras los bendecía, se fue apartando de ellos y elevándose al cielo. Ellos, después de adorarlo, regresaron a Jerusalén, llenos de gozo, y permanecían constantemente en el templo, alabando a Dios.

Meditación (*Meditatio*)

Después de la lectura, toma unos momentos para reflexionar en silencio acerca de una o más de las siguientes preguntas:

- ¿Cuál palabra o palabras en este pasaje captaron tu atención?
- ¿Qué parte en este pasaje te consoló?
- ¿Qué parte en este pasaje te desafió?

Si practicas la lectio divina como familia o en un grupo, luego del tiempo de reflexión, invita a los participantes a compartir sus respuestas.



CATHOLIC.BIBLE

Oración (*Oratio*)

Lee el pasaje de la Escritura una vez más. Dale al Señor la alabanza, petición y acción de gracias que la Palabra te ha inspirado.

Contemplación (*Contemplatio*)

Lee nuevamente el pasaje de la Escritura, seguida de esta reflexión:

¿Qué conversión de la mente, del corazón y de la vida me pide el Señor?

Está escrito que el Mesías tenía que padecer. ¿A qué vicisitudes me estoy enfrentando? ¿Cómo puedo unir mi sufrimiento al sufrimiento de Cristo?

Ahora yo les voy a enviar al que mi Padre les prometió. ¿En qué promesas de Dios confío más? ¿Cómo puedo aumentar mi confianza en las promesas de Dios?

Ellos, después de adorarlo, regresaron a Jerusalén, llenos de gozo. ¿Qué aspectos de mi fe me producen alegría? ¿Cómo puedo compartir mi alegría con los demás?

Después de unos momentos de reflexión en silencio, todos recen la Oración del Señor y la siguiente:

Oración final:

Aplaudan, pueblos todos,
aclamen al Señor, de gozos llenos;
que el Señor, el Altísimo, es terrible
y de toda la tierra, rey supremo.

Entre voces de júbilo y trompetas,
Dios, el Señor, asciende hasta su trono.
Cantemos en honor de nuestro Dios,
al rey honremos y cantemos todos.

Porque Dios es el rey del universo,
cantemos el mejor de nuestros cantos.
Reina Dios sobre todas las naciones
desde su trono santo.

Del Salmo 46

Vivir la Palabra esta semana

¿Cómo puedo convertir mi vida en un don de caridad para los demás?

Ofrece una dificultad u otro desafío por las intenciones de la Iglesia y del mundo.

Los textos de la Sagrada Escritura utilizados en esta obra han sido tomados de los *Leccionarios I, II y III*, propiedad de la Comisión Episcopal de Pastoral Litúrgica de la Conferencia Episcopal Mexicana, copyright © 1987, quinta edición de setiembre de 2004. Utilizados con permiso. Todos los derechos reservados.

Extractos del *Misal Romano* © 1975, Comisión Episcopal de Pastoral Litúrgica de la Conferencia del Episcopado Mexicano. Utilizados con permiso. Todos los derechos reservados.